

## **UNA VISITA A SAN PETERSBURGO**

**Darío Valencia Restrepo**

[www.valenciad.com](http://www.valenciad.com)

San Petersburgo, Petrogrado, Leningrado y otra vez San Petersburgo, tres nombres distintos y una misma ciudad, de las más bellas del mundo y durante unos dos siglos epicentro de la historia rusa.

### **Orígenes**

Hacia principios del siglo XVIII Pedro el Grande decide que allí establecería la capital del país después de vencer a los suecos, ordenar que se drenaran los canales de un sitio pantanoso en el delta del río Neva y obligar a una primitiva y descontenta corte a trasladarse desde Moscú. Recuerda el caso de Londinium, nombre romano de la actual Londres, también fundada sobre tierras pantanosas pero en este caso bañadas por el Támesis.

Otra derrota histórica habían sufrido los suecos cerca de la desembocadura del mismo Neva, en 1240, por las tropas al mando de Alejandro Nevski (se pronuncia Niévski y quiere decir “del Neva”, como el apellido Rimski del célebre compositor quiere decir “de Roma”). Muchos recordarán la bellísima película de Sergio Eisenstein en 1938 sobre aquel héroe ruso, con una extraordinaria banda sonora de Sergio Prokofiev que es casi un montaje vertical que sincroniza las notas de la partitura con los fotogramas del filme, tal como lo pone de presente, por ejemplo, la escena de la batalla sobre el hielo.

En 1697 el zar Pedro viaja por Europa y queda maravillado con el progreso económico, artístico, arquitectónico, urbanístico, y militar que encuentra en países como Francia, Inglaterra y Holanda. Decide entonces que la cultura occidental le podrá servir como modelo para modernizar su atrasado país y que San Petersburgo será el escenario central para llevar a cabo sus reformas. Numerosos campesinos de muy diversas partes de Rusia son forzados a trabajar allí en las más lamentables y penosas condiciones, en tanto que destacados arquitectos, pintores y escultores de toda Europa son convocados para participar en la erección de los grandes edificios y en la decoración de los mismos. Surge entonces una ciudad de estricta regulación urbana, de estilo entre europeo y ruso, de canales que recuerdan a Venecia, de cúpulas doradas y obeliscos, de palacios y galerías...

### **Viaje y llegada**

Una manera actual de llegar a San Petersburgo es mediante un viaje en bus de seis a ocho horas desde Helsinqui, una ciudad en la cual es posible admirar, entre otras cosas, algunas importantes obras de los arquitectos Alvar Aalto y Eliel Saarinen, así como un extraordinario monumento a Jean Sibelius, músico nacional de Finlandia.

Lo primero que suele hacerse después de llegar, con la finalidad de orientarse y tener una idea general del entorno, es tomar un bote y hacer un recorrido por el Neva y

canales adyacentes. Una de las impresiones más fuertes del visitante es observar alineados a cada lado del río una serie de suntuosos palacios, separados de aquel por calles, con fachadas entonadas en amarillo que muestran ventanas, columnatas, techos y cornisas que proporcionan una gran armonía al conjunto.

### **Dos años históricos y un sitio**

Muy emocionante es acercarse a la plaza vecina al Palacio de Invierno de los zares, dos sitios en donde ocurrieron trascendentales hechos históricos hacia principios del siglo pasado. En el llamado Domingo Sangriento, el 9 de enero de 1905, se disparó desde el frente del palacio sobre trabajadores y sus familias que se reunían pacíficamente en la plaza para presentar al zar peticiones de mejora laboral, lo cual daría origen a insurrecciones posteriores. En 1917 tuvo lugar el asalto al palacio durante la Revolución de Octubre, también representado en otra película de Eisenstein, y es posible visitar la sala donde se encontraba el gabinete del gobierno provisional de Alejandro Kerenski cuando se escuchó el disparo de salva del crucero Aurora que desde el Neva daba la señal para iniciar el asalto y el posterior triunfo de los bolcheviques.

Todavía hoy puede visitarse la estación de trenes Finlandia, a donde llegó Lenin el 3 de abril de 1917 a organizar la revolución rusa, procedente de Ginebra y después de atravesar territorio alemán. Desde dicha estación hay dos servicios diarios de tren que conectan a San Petersburgo con Helsinqui, uno de ellos denominado precisamente Sibelius.

En otra visita de interés histórico se puede conocer el monumento que en las afueras de San Petersburgo señala hasta donde llegaron las tropas nazis que durante la Segunda Guerra Mundial sitiaron durante casi 900 días la ciudad con un saldo cercano al millón de muertos entre los residentes. Una gran sinfonía de Dmitri Shostakovich, la séptima denominada “Leningrado” y empezada a componer allí durante el sitio, conmemora la heroica resistencia del ejército rojo y los ciudadanos que rechazó a los invasores.

### **Sede de artistas**

La que fuera capital de Rusia hasta que en 1917 esta se trasladara nuevamente Moscú, se convirtió en lugar privilegiado para la literatura, la poesía y la música de dicho país. Allí vivieron y dieron a luz importantes obras Pushkin, Dostoevsky y Chaicovsqui, entre otros. Para este cronista de ocasión, que había leído la completa y casi definitiva biografía de Anthony Holden sobre este compositor, fue de especial significado conocer el teatro Mariinsky, donde se estrenaron varios de sus trabajos, y caminar a lo largo de la animada y concurrida Avenida Nevsky, como tantas veces lo hiciera el mismo Chaicovsqui.

Una anécdota personal es bien dicente de los tiempos que corren. El viajero sabía que en las vecindades del hotel donde se alojaba, cerca de la Avenida Nevsky, debía encontrarse la casa donde murió el compositor mencionado y que perteneció a su hermano Modesto. Ninguna información obtuvo al respecto por parte de dos señoritas que se encontraban en la recepción del hotel y que consultaron sendos computadores. Pero más tarde, caminando por los alrededores y apenas a media cuadra del dicho hotel, alcanzó a ver un placa en la cual sus escasos conocimientos del alfabeto cirílico le permitieron reconocer el nombre de Chaicovsqui. Fue imperativo regresar al hotel y

decirles a las dos jovencitas de marras que era inconcebible su ignorancia sobre una gran figura rusa y mundial.

## **El Hermitage**

Una de las mayores glorias de la actual Rusia es el reputado museo El Hermitage, que reúne más de tres millones de piezas y cuya apreciación superficial le podría tomar al visitante varios días. Consta de cinco edificios a lo largo del río tantas veces mencionado, entre los cuales se encuentra el Palacio de Invierno, sede imperial hasta 1917. En 1754, Catalina la Grande comisionó el diseño del palacio a Francesco Bartolomeo Rastrelli, un arquitecto ruso de origen italiano cuyo ideal estilístico era combinar la moda italiana de entonces con el denominado barroco moscovita. Con posterioridad, la misma Catalina ordenó la construcción de los llamados Pequeño Hermitage, de estilo clásico, y el Antiguo Hermitage. Por su parte, el Nuevo Hermitage fue construido para Nicolás II y abierto al público en 1852, en tanto que el quinto edificio, un teatro dedicado principalmente a conciertos, se erigió en 1780 con diseño de Giacomo Quarenghi, un arquitecto italiano clásico muy seguidor de Palladio. Las expansiones del museo fueron necesarias para alojar una creciente colección iniciada por Pedro e incrementada sustancialmente por Catalina.

Ante tal despliegue, este comentarista decidió en primer lugar recorrer las salas dedicadas a la pintura, en donde tuvo oportunidad de ver antiguos tesoros artísticos de España, Francia y Holanda, al igual que de los impresionistas y del siglo XX. Luego tuvo el privilegio de ver una excelente muestra del arte y la cultura rusas a lo largo de varios siglos que se extienden desde el X.

A propósito de El Hermitage vale la pena recordar la película “El arca rusa”, del director Alejandro Sokurov, un verdadero *tour de force* pues consta de una sola toma, lo que podría denominarse un único plano secuencia, que dura 96 minutos y que fue filmada con *steadycam* (una cámara que compensa los movimientos del camarógrafo). El filme trata de una visita al museo con la guía de un diplomático francés que no parece apreciar debidamente la cultura rusa y que comenta sus impresiones con un personaje cuya voz aparece *en off*. La cámara recorre salones, sube escaleras, se mueve por pasillos y muestra algunas de las joyas del museo a la vez que recrea aspectos de la historia rusa de los últimos tres siglos. Participan alrededor de 900 actores y extras, así como tres orquestas, una de las cuales ameniza un gran baile y es dirigida por el distinguido Valery Gergiev, actual director del ya mencionado teatro Mariinsky.

## **Alrededores**

Es mucho lo que puede hacerse en los alrededores de San Petersburgo. Una de las principales atracciones es Petrodvorets, o sea, el Palacio de Pedro, conocido como el “Versalles de Rusia” en razón de su arquitectura, fuentes y jardines que siguen el canon establecido por la construcción ordenada por Luis XIV en las afueras de París. Para este viajero fue de particular interés conocer allí la llamada “Montaña del ajedrez”, un monumento que muestra tres tableros en cascada rodeados de vegetación, agua, escalinatas y estatuas, cuya presencia allí se justifica por la afición de Pedro a dicho juego.

Fue emocionante que en una de las excursiones fuera de la ciudad se tuviera la oportunidad de asistir a una de las ceremonias de la religión ortodoxa, muy restablecidas después de la desaparición de la Unión Soviética, en especial cuando en medio del oficio apareció un grupo de sencillos campesinos que empezó a entonar con propiedad uno de esos conmovedores y grandiosos coros que bien expresan el alma rusa.

### **La comida**

Finalmente, unas pocas palabras sobre la comida rusa, en buena medida de origen campesino y de mucha variedad dado el carácter multicultural del país y su enorme extensión geográfica. En un buen restaurante de la Avenida Nevski, usted puede empezar con una entrada como el *blini* (tortilla rellena de caviar) o el *pirozhki* (pastel de papa relleno con paté y cebolla, algo así como una albóndiga frita); continuar con *ovoshnoy*, una ensalada típica preparada con base en tomates y pepinos; luego degustar una de las famosas sopas de la ciudad, por ejemplo la *borsch* (de remolacha con *smetana* o crema agria); después un plato fuerte como el *stroganoff* (de ternera, conocido internacionalmente) o una variedad del famoso caviar ruso; para terminar con *vatrushka*, un postre que parece una empanada rellena de requesón dulce. Y todo ello acompañado por un buen vodka.

Periódico El Mundo, sección Domingo.  
Medellín, Colombia, 19 de octubre de 2008.